

Los aliados de Morena pagan un costo reputacional luego de frenar la iniciativa de Sheinbaum, al tiempo que aumenta la popularidad de la Presidenta y de Luisa María Alcalde

Partidos repudiados

Abucheo digital contra PVEM y PT por bloquear la reforma electoral

Central de datos

SALVADOR FRAUSTO
CIUDAD DE MÉXICO

Una noticia desató abucheos y rechiflas en la aldea digital. Cuando se confirmó que la reforma electoral impulsada por la presidenta Claudia Sheinbaum no alcanzó la mayoría calificada en la Cámara de Diputados, la discusión saltó al territorio donde hoy se forma buena parte del clima político: la conversación en redes sociales.

Un análisis de 310 millones de conversaciones en TikTok, YouTube, X, Facebook e Instagram realizado por MilenIA —la Central de Datos e Inteligencia Artificial de Multimedia— revela que el rechazo digital hacia Partido Verde Ecologista (PVEM) y del Trabajo (PT) aumentó de manera significativa después de que estos aliados de Morena bloquearan la reforma electoral en el recinto de San Lázaro.

Entre el 1 de enero y el 10 de marzo de 2026, los verdes y los rojos mantenían un 70 por ciento de desaprobación en los espacios sociodigitales, tras el frenón legislativo entre el 11 y el 15 de marzo, su índice de rechazo saltó a 80 por ciento.

Ese aumento no es menor. En el lenguaje emocional de las redes sociales, 10 puntos porcentuales en pocos días equivalen a una tormenta política.

Los comentarios que circularon ilustraron el tono del momento. Durante una transmisión en vivo a través de Facebook, *El tigre con la 4T*, señaló: “México en shock total! Fracasa la reforma electoral de la 4T. PT, Verde, PRIAN y MC votaron en contra”.

La publicación tuvo 27 mil visualizaciones. Un usuario resumió el sentimiento de muchos simpatizantes del oficialismo:

“No aprobar la reforma es traición a los mexicanos. Sólo apoyan cuando conviene a sus intereses. No se preocupe Presidenta, en

las urnas veremos la realidad de la voluntad del pueblo”.

Otro internauta fue más directo: “Cero votos al PT y Verde”.

En esa plaza pública hecha de algoritmos, la actitud de los espectadores digitales hacen recordar al teatro de carpa de los años cuarenta, cuando la concurrencia lanzaba jitomatazos a los actores que ejecutaban sin pericia ni gracia alguna escena.

Aldea digital repudia a pluris

La reacción digital refleja algo más profundo que una simple discusión legislativa. En las redes sociales, el rechazo a los partidos que frenaron la reforma se mezcla con una crítica estructural al sistema político mexicano. Para muchos usuarios, el fracaso de la iniciativa representa la defensa de privilegios que han marcado la arquitectura electoral durante décadas.

El dato más revelador del análisis de MilenIA está en la evolución del rechazo hacia las candidaturas plurinominales, un tema que se ha convertido en el símbolo más visible del debate. Antes de la votación en el Congreso, el término *pluris* ya registraba 85 por ciento de desaprobación en la conversación digital. Después del frenón parlamentario, esa cifra subió a 90 por ciento.

El mismo patrón aparece en las menciones a diputados, cuyo rechazo pasó de 80 a 90 por ciento en el mismo periodo. La narrativa que domina los comentarios es sencilla y contundente: el Congreso se percibe como un espacio donde demasiados políticos llegan sin haber pasado por el filtro del voto ciudadano.

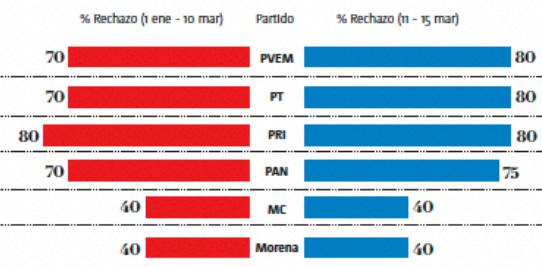
Las críticas al financiamiento público de los partidos también se mantienen altas. El término “dinero a partidos” y “senadores” tienen 80 por ciento de desaprobación.

Cúpula morenista

La presidenta Claudia Sheinbaum experimentó un aumento en su aprobación digital tras el fracaso de la reforma electoral.

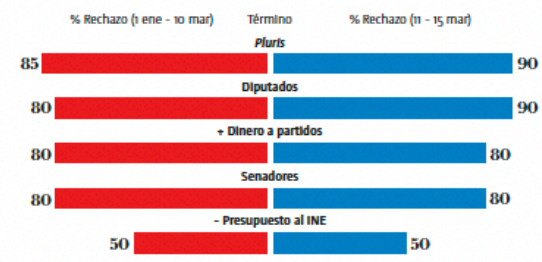
Aumentan rechiflas a “aliados” en redes sociales

Los socios de Morena pagan costo reputacional tras oponerse a la reforma electoral



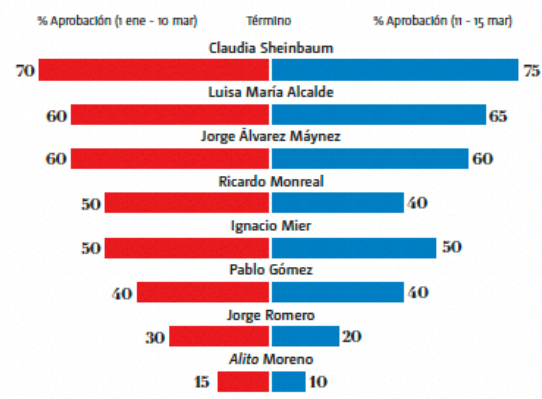
También abuchean a pluris y diputados

Crecen las críticas a los legisladores que llegan al Congreso sin hacer campaña



Continúa el apoyo a la Presidenta

Sheinbaum y Alcalde reciben respaldo; cae aprobación de Ricardo Monreal, Jorge Romero y Alito Moreno



· FUENTE: MilenIA, Central de Datos e Inteligencia Artificial / Análisis de 310 millones de conversaciones en TikTok, YouTube, X, Facebook e Instagram, entre el 1 de enero y el 15 de marzo de 2026 · INFORMACIÓN: Omar Cordero · GRÁFICO: Alfredo San Juan

Según el análisis de MilenIA, su respaldo en redes pasó de 70 a 75 por ciento, una señal de que el episodio legislativo reforzó la narrativa de que su iniciativa buscaba transformar las reglas del sistema político.

El mismo efecto aparece en el caso de Luisa María Alcalde, dirigente nacional de Morena, cuya aprobación subió de 60 a 65 por ciento durante el mismo periodo.

En contraste, algunas figuras vinculadas al Congreso registra-

Las redes no avalan leyes ni modifican la Constitución, pero sí construyen climas políticos

ron una caída en su evaluación digital. El coordinador de los diputados de Morena, Ricardo Monreal, bajó de 50 a 40 por ciento de aprobación, mientras que el dirigente panista Jorge Romero Herrera cayó de 30 a 20 por ciento. El mandamás del PRI, Alejandro Alito Moreno Cárdenas, registró el nivel más bajo: su aprobación descendió de 15 a 10 por ciento.

Jorge Álvarez Máynez, dirigente de Movimiento Ciudadano, conserva 60 por ciento de aprobación.

Termómetro de la opinión

El episodio también muestra cómo las redes se han convertido en un termómetro inmediato de la opinión pública política. Hace apenas dos décadas, el impacto de una votación legislativa tardaba días en reflejarse en encuestas. Hoy, la reacción aparece casi en tiempo real en millones de pantallas.

Las redes sociales no aprueban leyes ni modifican la Constitución, pero sí construyen climas políticos que influyen en las decisiones de los actores públicos. En ese sentido, el aumento de las rechiflas digitales hacia PVEM y PT sugiere que el costo político de frenar la reforma puede acompañar a estos partidos más allá de la votación legislativa.

Ahora, el plan B de la presidenta Sheinbaum pretende disminuir privilegios y altos salarios en municipios, congresos locales y autoridades electorales regionales. Además de constituir una “operación cicatriz” en la coalición gobernante, el proyecto aparecen como una oportunidad de contener la imagen negativa de los aliados de Morena.

Con información de: Omar Cordero y Rivelino Rueda